

13 de junio de 2010

PATXI AGIRRE, DIRECTOR GERENTE DE LUZARO

“Para restablecer el flujo de crédito hay que generar confianza y que las instituciones asuman riesgos”

Patxi Agirre explica que desde Luzaro, una entidad dedicada a financiar pymes, todavía no perciben una recuperación económica firme, pero sí cierta mejora en las carteras de pedidos. Aún así, las necesidades financieras de las empresas siguen siendo acuciantes

BEATRIZ SOTILLO. Bilbao

Luzaro se puede definir como un establecimiento financiero de crédito dedicado a la concesión de préstamos participativos, pero es mucho más. En primer lugar, es la única sociedad privada del Estado español que concede este tipo de créditos y es también una demostración de cómo entidades financieras competidoras –BBK, Kutxa, Caja Vital, Caja Laboral, Banco Guipuzcoano y Bankoa– pueden agruparse para ofrecer a las pymes de la CAV un producto –los préstamos participativos– que les permite consolidar su estructura financiera y sus inversiones.

Creo que la actividad de Luzaro se ha incrementado en los dos últimos ejercicios debido a las dificultades de las empresas para acceder a créditos, ¿es así?

Luzaro ha venido incrementando año a año su volumen de formalizaciones, aunque sobre todo en los últimos años y principalmente en 2009, en que duplicó el importe del año anterior alcanzando los 80 millones. Pero tenemos que ser realistas, ya que Luzaro, aún siendo una experiencia curiosa en cuanto a su naturaleza (composición de su accionariado y funcionamiento) y pionera en el Estado español, tiene un volumen de formalizaciones muy reducido en relación al total de préstamos de todo el sistema financiero de la Comunidad Autónoma Vasca. Además, yo no me atrevería a decir que el aumento del volumen se deba exclusivamente a esas dificultades de las empresas para obtener préstamos.

¿Que previsiones de crecimiento tiene Luzaro?

El año pasado duplicamos el volumen de formalizaciones del 2008, pero para este año el planteamiento es repetir cifra, porque la demanda de préstamos, sobre todo los de consolidación financiera, no está creciendo al ritmo de años pasados. Esa es una realidad que las sociedades de garantía recíproca también constatan.

¿Todavía sigue siendo difícil para las pymes acceder a créditos de bancos y cajas?, ¿cree que las exigencias son demasiado elevadas?

Hay que reconocer que el acceso a la financiación está más difícil. Esta dificultad es producto de diversos factores, como la pérdida de solvencia de las propias empresas por las dificultades económicas y financieras que atraviesan. En la mayoría de los casos la situación financiera es consecuencia de la situación económica y su capacidad de pago se pone en cuestión. También pesan las dificultades del propio sistema financiero y, aunque no todas las entidades están en la misma situación, esto hace que las garantías que se exigen sean superiores. Hay dificultades por la elevación en la exigencia del regulador, que aplica una política y una normativa más duras y exigentes a las entidades financieras. Es cierto que las exigencias son más elevadas, pero también lo es que antes eran demasiado laxas y éste fue uno de los motivos de la situación actual de muchas entidades financieras.

¿Qué cree que deberían hacer los Gobiernos español y vasco y la Comisión Europea para que el flujo de crédito bancario vuelva a los niveles previos a la crisis?

En principio habría que pedirles un diagnóstico claro de la situación. Definir un plan coordinado entre todos los países europeos e instituciones, con unos objetivos y hoja de ruta claros. Y la valentía y

determinación necesarias en las medidas a adoptar. Esta coherencia debería generar la confianza necesaria en los agentes económicos y financieros, ayudando a que los flujos comiencen de nuevo a funcionar. Sin embargo, esto está dificultado por la distinta situación de los países y los distintos intereses políticos. Creo también que además de generar confianza, las instituciones deberían ayudar, como lo están haciendo ya algunas, mitigando o asumiendo los riesgos que las entidades financieras no pueden asumir con algunas empresas.

A la espera de que algunos de estos planteamientos se hagan realidad, ¿cómo ve el futuro?

El futuro inmediato está muy complicado, básicamente porque nuestros mercados habituales son los que están estancados o en recesión. El mundo está creciendo en su globalidad, pero el protagonismo lo están adquiriendo países en los que nuestra presencia es pequeña. Significa que el paradigma está cambiando y son necesarios cambios estructurales profundos.

Eso significa que la Comunidad Autónoma Vasca por sí sola puede hacer muy poco para contribuir a salir de la crisis.

El mercado natural de las pymes vascas es la propia CAV, España y Europa que son, precisamente zonas que en este momento están estancadas. La economía mundial está creciendo y va a seguir creciendo, pero la solución va a venir en la medida en que seamos capaces de abrirnos a esos entornos que no han sido nuestros mercados habituales.

Entonces tendrían que conceder muchos más préstamos para la internacionalización.

Ya hemos financiado muchas operaciones de internacionalización, de compras cuya finalidad es crear empresas en el exterior, principalmente en los mercados emergentes. Sudamérica, China e India son los destinos que, entre otros, las pymes vascas han elegido para crecer.

¿Qué opinión le merecen los programas de apoyo financiero a las empresas que se han puesto en marcha en el País Vasco a raíz de la crisis?

Creo que han sido unas medidas acertadas y necesarias. Era lo que había que hacer, resolver lo urgente y ganar tiempo para que las empresas se adecúen a la nueva situación. No sé si serán suficientes, porque el tiempo está transcurriendo y la situación económica sigue estancada, al menos en nuestro entorno, y algunas empresas no han abordado sus problemas estructurales.

¿Cree que habría que mantenerlos más tiempo?

Habría que mantenerlos y quizás también reformularlos, porque se plantearon a 3 años con uno de carencia pensando, probablemente, en que la recuperación económica sería rápida. Seguramente habrá que revisar esos planteamientos porque los ritmos de crecimiento no van a ser tan rápidos como se creía y un plazo de amortización de 2 años resulta corto.

¿En qué consisten los préstamos participativos?

Luzaro nació en 1992 en unas circunstancias de crisis muy parecidas a las actuales pues Euskadi se encontraba inmersa en plena reconversión industrial. Nació a iniciativa del Gobierno Vasco –a la invitación respondieron positivamente los actuales socios financieros de Luzaro: BBK, Kutxa, Vital, Caja Laboral, Banco Guipuzcoano y Bankoa– con el objetivo de crear un instrumento financiero para consolidar la estructura financiera de las pymes vascas, tratando de fortalecer sus fondos propios y permanentes, a través de un producto denominado préstamo participativo. Las tres características principales es estos préstamos son: 1ª, se trata de un préstamo a largo plazo (normalmente 10 años pudiendo llegar a 15), con un plazo de carencia igualmente amplio (de hasta 10 años). 2ª, el tipo de interés total tiene dos componentes: uno a cuenta, fijo, y otro complementario en función de los resultados económicos de la empresa. Y, 3ª, su exigibilidad es subordinada, esto es, en los procedimientos concursales y de liquidación, queda detrás de los acreedores ordinarios, justo antes del capital.

¿Cuáles son las principales ventajas de estos préstamos?

En mi opinión, las características más valoradas por las empresas serían, en este orden, la posibilidad de una amplia carencia combinada con un plazo largo, y el coste o tipo de interés, más reducido que los habituales en el mercado y referenciado a los resultados de la empresa.

¿Cree que la actividad de Luzaro y la financiación que proporciona son suficientemente conocidos?

Luzaro es un pequeño banco que funciona de manera peculiar, no tiene red propia. Nuestra red y nuestros gestores son los de las entidades financieras socias, quienes comercializan este producto. Los préstamos participativos forman parte del catálogo que estas entidades tienen para las pymes.